

## Ópera en Austria



Nina Stemme y Brandon Jovanovich en *Lady Macbeth de Mtsensk*

### *Lady Macbeth of Mtsensk* en Salzburgo

Agosto 2. **Mariss Jansons** triunfó en Salzburgo como director de esta ópera toral de Dmitri Shostakóvich. Fue el segundo estreno de la primera temporada del nuevo director artístico del Festival de Salzburgo, **Markus Hinterhäuser**.

La puesta en escena de **Andreas Kriegenburg**, dominada por la sangre, la violencia, la desesperación, el anhelo y el sexo, es francamente realista. Kriegenburg saca la acción del pueblo provinciano de Mtsensk en 1865 y lo inserta en los años 50 del siglo XX. En el primer acto se nos muestra una plaza de mercado desolada, rodeada por paredes grises de concreto con balcones y escaleras. A lo largo del acto se ven escenas de fiestas, gente bebiendo y bailando, copulando, una violación, un asesinato y una boda. Para el siguiente acto, el escenario se ha transformado en el patio de una sombría prisión donde prevalece la desesperación y la lucha por sobrevivir.

Esta noche fue el debut de Jansons como director orquestal en Salzburgo, y fue todo un éxito, pues mostró que es un maestro, un verdadero mago del sonido y la dinámica. Siempre enérgico y concentrado, este director letón de 74 años extrajo de la orquesta un sonido ajetreado, extático, marcial, poderoso, salvaje, furioso, severo, íntimo, paródico y caricaturesco. Los miembros de la Filarmónica de Viena lo siguieron con admiración y presentaron un sonido homogéneo y pleno de matices.

El ensamble de solistas convenció por sus buenas voces y alto compromiso artístico. Sin embargo, el debut de la soprano **Nina Stemme** como Katerina no fue muy auspicioso. Con su timbre dramático, grueso y oscuro, sonaba más a Isolde que a Katerina, y mostró ciertas dificultades en la zona aguda. **Brandon Jovanovich**, como Sergei, fue muy convincente en su actuación como un auténtico mujeriego. Su dicción rusa es admirable y su voz suena poderosa. **Dmitry Ulyanov** en el rol del suegro de Katerina fue exitoso al representar a un tirano obsesionado con el poder y que alberga deseos inconfesables por ella. **Maxim Paster**, como Zinowi, tuvo su momento cúspide durante su escena de asesinato, en la que fue muy convincente. **Stanislav Trofimov** como Pope cantó con una voz de bajo aterciopelada y plena.

por Oxana Arkaeva

### *Roméo et Juliette* en Viena

Febrero 1. **Plácido Domingo** regresó a la Ópera de Viena en su faceta de director de orquesta para deleitarnos con uno de los romances favoritos del público vienés: *Roméo et Juliette*, de Charles Gounod. La puesta en escena dirigida por **Jürgen Flimm** fue muy emotiva y era evidente que todo el equipo la estaba disfrutando. Asimismo contó con cierto aroma latino, gracias a la notoria participación de varios artistas hispanoparlantes en el elenco.

El más famoso, **Juan Diego Flórez**, sin duda dominó la noche en el papel de Roméo. Su actuación fue espectacular; sus arias, precisas, con mucha fuerza; y su voz siempre clara; esfuerzo recompensado con largos aplausos del público cada vez que cantaba. **Gabriel Bermúdez** fue Mercutio: de voz y carisma inigualables. El barítono madrileño debutó precisamente en Viena con el mismo personaje en 2013, también dirigido por su compatriota. El papel de Tybalt, tuvo la suerte de escucharlo en voz del tenor mexicano **Carlos Osuna**, quien evidentemente mejora día con día. A pesar de que su participación fue relativamente corta, destacó muchísimo: la potencia y la proyección de su voz son incomparables.

La soprano **Aida Garifullina**, ganadora de Operalia, concurso que es encabezado por Domingo, hizo su debut con esta producción en el prestigioso teatro austriaco. Me parece que no fue su mejor actuación, pues le faltó un poco de fuerza y presencia en el escenario; sin embargo, logró interpretar a una Juliette dulce y coordinada.

La escenografía estuvo a cargo de **Patrick Woodroffe**, que logró crear un escenario moderno para darle un toque más actual a la obra. Lo más espectacular fue la réplica del cielo estrellado por medio de las luces. La actuación de la Orquesta de la Ópera de Viena fue, como ya es costumbre, muy precisa y puntual, siguiendo al pie de la letra las indicaciones de su famoso director, quien evidentemente los contagiaba de energía cantando en voz baja y con sus constantes movimientos.

El Coro de la Ópera de Viena, a cargo de **Thomas Lang**, sobresalió en cada momento, las voces hicieron más dramática la guerra entre las dos familias y reforzaron notablemente la actuación de los solistas. Domingo, quien se considera un gran admirador de la obra de Gounod, terminó la noche con una larga ovación. Regresando al toque latino, hace mucho que no escuchaba hablar tanto español entre los asistentes a una función de ópera en Viena. ●

por Alejandra Silva



Aida Garifullina y Juan Diego Flórez en *Roméo et Juliette* en Viena